Besos y achuchones

Alicia Borràs
Matilde Portalés



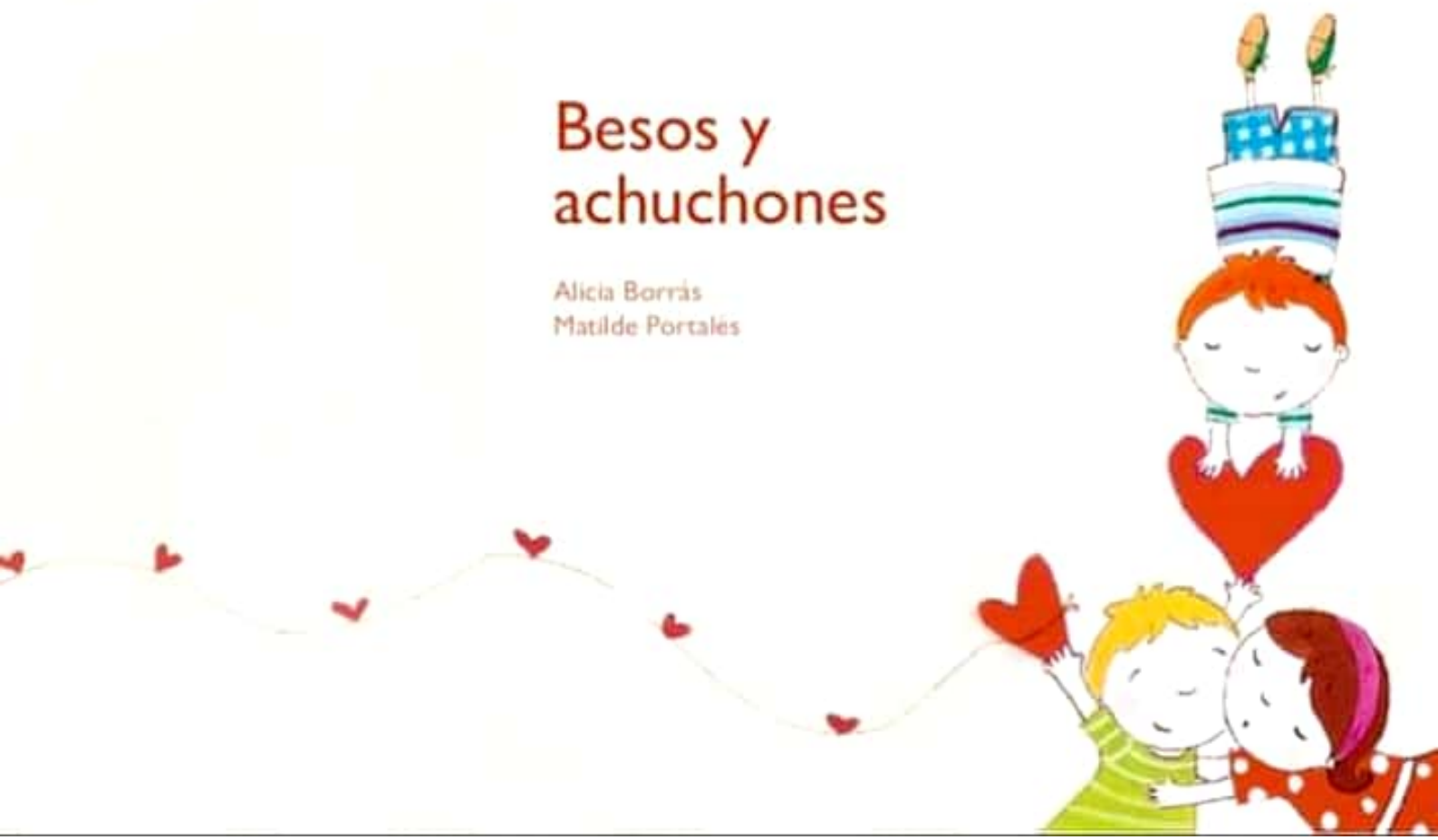
Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner

Besos y achuchones

Alicia Borrás
Matilde Portalés



Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner



Un abrazo largo y largo
acunó a Doña Señora,
que durmió en nubes de cielo
durante horas y horas.

Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner



Un abrazo cariñoso
envolvió tierno al bebé
y sonaron cascabeles
en su suavísima piel.

Escaneado con CamScanner



Siete besos enanitos
bien colocados en fila,
le dieron a Blancanieves
una alegre bienvenida.

Escaneado con CamScanner



Un abrazo familiar
apretó a mi tía Elvira,
a mis primos, a mi hermana
y a mi abuela Rosalía.

Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner

Un besito puntiagudo
picó una nariz graciosa
y su dueña de seis años
se convirtió en mariposa.



Escaneado con CamScanner



Un gran abrazo de espuma
a un viejito hizo volar
entre guirnaldas de estrellas
con olor a Navidad.

Escaneado con CamScanner



Escaneado con CamScanner

Un abrazo gigantesco
estrechó a toda la gente
y se acabaron las guerras
en los cinco continentes.



Escaneado con CamScanner

Los besos y los abrazos
salieron a pasear
con unas ganas inmensas
de achuchar y de estrujar.

Un beso de sol limón
se acercó a un niño muy pillo
y le lavó las mejillas
con sus rayos amarillos.

Un abrazo largo y largo
acunó a Doña Señora,
que durmió en nubes de cielo
durante horas y horas.

Un beso de pintalabios
jugó con una viejita
y en la frente le pintó
una redonda boquita.

Un abrazo cariñoso
envolvió tierno al bebé
y sonaron cascabeles
en su suavísima piel.

Siete besos enanitos
bien colocados en fila
le dieron a Blancanieves
una alegre bienvenida.

Un abrazo familiar
apretó a mi tía Elvira,
a mis primos, a mi hermana
y a mi abuela Rosalía.

Un beso muy divertido
hizo reír a un tendero
y a sus clientes llenó
de risas y caramelos.



Escaneado con CamScanner

Un abrazo muy travieso
asustó a una campesina
¡y brotaron zanahorias
de las ramas de una encina!

Un besito puntiagudo
picó una nariz graciosa
y su dueña de seis años
se convirtió en mariposa.

Un gran abrazo de espuma
a un viejito hizo volar
entre guirnaldas de estrellas
con olor a Navidad.

Un besito muy formal
y también muy educado
besuqueó a su damita
de un lado y del otro lado.

Un abrazo gigantesco
estrechó a toda la gente
y se acabaron las guerras
en los cinco continentes.



Escaneado con CamScanner

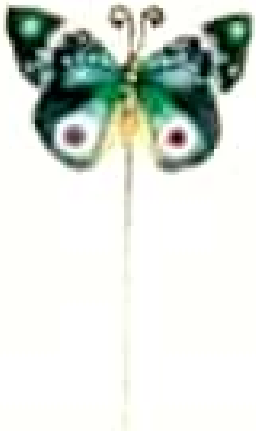
© Textos: Alicia Borrás
© Ilustraciones: Matilde Portalés
© ItsImagical 2012
PLA-ZA. Calle Osca, 4. 50197 Zaragoza
www.imaginarium.es





Escaneado con CamScanner









Escaneado con CamScanner

Un abrazo muy travieso
asustó a una campesina
¡y brotaron zanahorias
de las ramas de una encina!

Un besito puntiagudo
picó una nariz graciosa
y su dueña de seis años
se convirtió en mariposa.

Un gran abrazo de espuma
a un viejito hizo volar
entre guirnaldas de estrellas
con olor a Navidad.

Un besito muy formal
y también muy educado
besuqueó a su damita
de un lado y del otro lado.

Un abrazo gigantesco
estrechó a toda la gente
y se acabaron las guerras
en los cinco continentes.



Escaneado con CamScanner